

La sociedad en la que vivimos no es necesariamente fácil y menos aún para las personas con discapacidad. Desde hace algunos años, la sociedad intenta adaptarse a estas personas e incluso se han redactado para ellas, como la de Francia, que establece que la ley de igualdad de oportunidades de 2005 obliga a las empresas de más de 20 empleados a contratar al menos un 6% de trabajadores discapacitados. En caso de incumplimiento, la multa es de 400 a 600 veces el smic horario para cualquier persona discapacitada no contratada y aumenta hasta 1500 veces el smic si la empresa no ha contratado a ninguna persona discapacitada.

La verdadera inteligencia no es saberlo todo, es también saber adaptarse a cualquier situación. Así que la sociedad tiene que encontrar soluciones para integrar mejor a los discapacitados.

Los discapacitados también son seres humanos, si les cerramos todas las puertas, se creará en ellos el odio hacia las personas sanas.

Pero hoy en día hay cada vez más personas discapacitadas integradas en el mundo laboral.

Te puedo poner un ejemplo personal, todas las mañanas antes de ir al colegio me encuentro y hablo durante 5 minutos con una persona con síndrome de la trisomía 21 que forma parte de una fundación que ayuda a las personas discapacitadas en su vida cotidiana y todas las mañanas va a trabajar para contribuir a la sociedad y está muy orgulloso de ello.